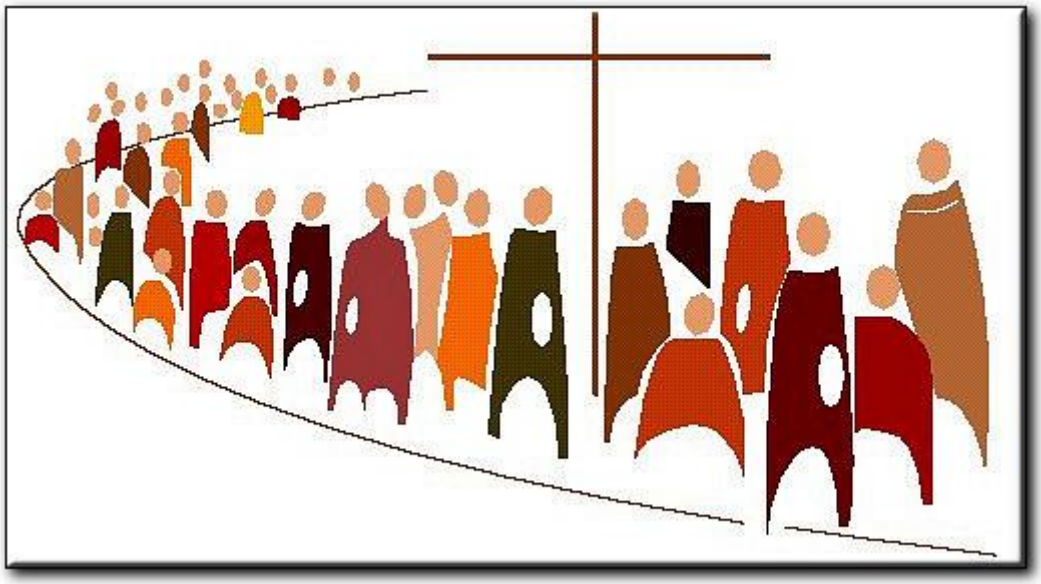
Felipe Santos, padrecito salesiano



Señor, me has mirado, me has amado
y me has dicho: "Sígueme."
Tu fidelidad en amistad no miente,
incluso cuando es a veces discreta.
La mía necesita de tus perdones.

Conoces mi buena voluntad.
Quiero marchar contigo
hasta el final de tu camino.

Por la acción de tu Espíritu,
hazte tu sitio en mi corazón.
Ayúdame a acoger tu palabra
que ofreces generosamente a tu Iglesia.
Ayúdame a entender lo que me dices
en mis moradas interiores.
Ayúdame a captar tu mensaje

en mis encuentros y en los acontecimientos.

En la celebración de tu eucaristía,
comparte comigo lo que llevas en ti:
la preocupación por los y las que necesitan pan,
amistad, atención, respeto y libertad.
Aliméntame con el deseo

De que los hijos de tu Padre se salven,
incluso aquellos y aquellas que no han oído hablar de ti
o que te han olvidado.
Haz de las personas de este medio,

Seres sensibles a tu mundo,para que

En cuanto escriben y hacen,

No les falte la dimensión divina y espiritual.